

4 PALMERAS VERNACULAS

(Condensado de la obra "La Nación Charrúa"
del Prof. Rodolfo Maruca Sosa)

Siendo la palmera, parte de la economía del indígena, es interesante conocer su distribución en nuestro territorio y cuantas clases existen. Cuatro son y se les denomina: Chiriva, Butiá Capitata, Butiá Yatay y la Caranday.

La Chiriva asienta en los márgenes de ríos y arroyos sacando sus penachos entre los montes indígenas. Tiene una gran dispersión geográfica en nuestro país ya que la vemos en el Departamento de Artigas sobre los arroyos Yacaré, Tres Cruces, Catalanes, descendiendo por la Cuchilla Negra, aparece sobre las nacientes del río Tacuarembó Grande para mostrarse todavía en el río Negro donde las últimas palmeras de esta especie aún se dejan ver en forma de troncos muertos, dentro del Lago

de Rincón del Bonete frente a lo que fue la Barra del A. del Tigre. También se muestra activa en el Departamento de Treinta y Tres entre la frondosa mata de la Quebrada de los Cuervos.

Seguramente que el "palmito" de las especies jóvenes fue aprovechado ayer por el indio como hoy por el blanco que todavía la sacrifica para obtener esta médula deliciosa. La presencia de "rompecocos" o "piedras con hoyuelos" en los paraderos adyacentes a estos palmares evidencia que el fruto interno del carozo, sirvió de alimento al indio.

Sus características son las siguientes: tronco liso redondo con estrías transversales no muy marcadas que remata en un capitel de hojas en forma de plumas



de ave. Dan entre ellas hasta un par de racimos de cocos redondos y pequeños que al madurar se tornan de color amarillento y que constituyen en su tiempo un alimento predilecto para las pavas de monte.

La Butiá Capitata a su vez existe en el Este, estando sus mayores agrupamientos en el Departamento de Rocha (Castillos, Norte de Valizas, Camino de los Indios, etc.). Su tronco rugoso tal vez el más robusto de esta especie botánica cuyos frutos también en forma de cocos, no creemos hayan interesado su pulpa, al indio, pero sí la pepita del carozo, y que actualmente sólo es aprovechado por el ganado y alguna piara de cerdos que lo procuran como alimento. Es el mismo tipo de palma que la Chiriva.

Una tercera es la conocida por Butiá Yatay. Se encuentra en el Departamento Río Negro en grandes concentraciones en el Rincón de Porrúa (sobre el río Negro) donde asientan entre médanos que fueron antiguos paraderos indígenas. Su área de dispersión corre primero al Oeste viéndoselos muy agrupado sobre el mismo río Negro en el denominado Palmar de Mujica. Nuevas agrupaciones se en-

cuentran entre los límites de los departamentos de Río Negro y Paysandú, paralelos a la vía férrea, para hacerse muy visibles más al Norte a lo largo del río Uruguay departamentos de Paysandú y Salto, culminando con grandes áreas cubiertas de esta palma en la zona conocida por Chapicuy.

Su tronco es liso, casi similar a la Chiriva pero de más porte, con un penacho de hojas también tipo pluma de avepero, más grácil que aquella y de menos volumen. De todas las palmeras de nuestro país es la que proporciona frutos más apetitosos, cuando maduros se tornan amarillentos, de buen tamaño, dulce y que indudablemente habrá alternado entre la dieta de nuestros indígenas.

Una cuarta y última palmera nacional para mencionar es la Caranday (no tiene relación con la Carandá paraguaya o brasileña que se llama Copernicia Australis). Tiene un área muy relativa de asentamiento ya que solamente se le ubica al Oeste del Departamento de Río Negro en una zona costera al río Uruguay donde le vierte el A° Negro. Ostenta un tronco rugoso muy espinoso con hojas caracterizadas como un abanico o palmada.

DE DON QUIJOTE. Sentose don Quijote y quedándose Sancho en pie para servirle la copa que era hecha de cuerno. Viéndole en pie su amo le dijo: "Porque veas Sancho, el bien que en sí encierra la andante caballería, y cuan a pique están los que en cualquier ministerio de ella se ejercitan, de venir brevemente a ser honrados y estimados del mundo, quiero que aquí a mi lado, y en compañía de esa buena gente te sientes, y que seas una misma cosa conmigo, que yo soy tu amo y natural señor, que comas en mi plato y bebas por donde yo bebiere; porque de la caballería andante se puede decir lo mismo que del amor se dice, que todas las cosas iguala. CERVANTES.